

Título: ¿Qué lógica es esta?

“Se levanta de la mesa, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ciñe. Después echa agua en un recipiente y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba ceñida” (Jn 13,4-5)

Dios, Dios con nosotros,  
Dios para nosotros,  
Dios atento a nuestras necesidades.  
Al llegar la hora, no tantos discursos.  
Arremangarse, actuar y servir.

¿Ésta es la lógica del Dios de Jesús?

Dar descanso y alivio tras la fatiga del camino.  
Mostrarle al otro que es merecedor de una dignidad profunda, sea cual sea su situación.  
Invertir los rangos y categorías.  
Acariciar los cansancios.  
Despojarse uno de pompas y honras, de títulos y méritos,  
para vestirse la toalla de quien está dispuesto a cuidar del otro.

Es lo que haces tú, un Dios hecho hombre,  
un hombre que refleja Dios,  
y ese gesto genera sorpresa e incomprensión, resistencia y miedo.

¿Quién va a abrazar hoy esta lógica absurda?  
¿Por qué hacerse pequeño y no grande?  
¿Por qué agacharse para cuidar del sencillo?

¿Quién refleja esta lógica hoy en el mundo?  
¿Seré yo, Señor?

A partir de un trabajo de los jesuitas de Castilla